



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE**

LECTIO DIVINA

**DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE
XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO**



*P. Julio González Carretti ocd.
Pastoral Espiritualidad Carmelitana*

**XXIV° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE**

"No perdones sólo siete veces, sino setenta veces siete"

a.- Eclo. 27, 33; 28,9: Perdonar y ser perdonado.
b.- Rm.14, 7-9: En la vida y en la muerte somos del Señor.
c.- Mt. 18, 21-35: Perdón de las ofensas.

Lectio Divina
P. JULIO GONZÁLEZ CARRETTI



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Eclo. 27, 33; 28,9: Perdonar y ser perdonado.**
- b.- Rm.14, 7-9: En la vida y en la muerte somos del Señor.**
- c.- Mt. 18, 21-35: Perdón de las ofensas.**

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. V.- Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, antes de escuchar su Palabra, para limpio nuestro corazón podamos orar durante esta semana (St.1,8).

3.- Oración colecta: ¡Oh, Dios! creador y dueño de todas las cosas, míranos, y para que sintamos el efecto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. Por nuestro Señor.

- Tú que has venido a buscar al que estaba perdido. Señor, ten piedad.
- Tú que has querido dar la vida en rescate por todos. Cristo, ten piedad.
- Tú que reúnes a tus hijos dispersos. Señor, ten piedad.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- La Palabra se ilumina. ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escrutamos el texto para su mejor comprensión.

Domingo 17 DE SEPTIEMBRE
XXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
+ EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 18, 21-35

"No perdones sólo siete veces, sino setenta veces siete"

Se acercó Pedro y dijo a Jesús: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?"

Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarle a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?" E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".

- "Por eso el reino de los Cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos" (Mt. 18, 23s).

El evangelio nos presenta el tema del perdón de las ofensas (vv.21-22), su aplicación en la parábola del siervo sin entrañas (vv.23-35). Un tema es la reconciliación y el perdón dentro de la comunidad eclesial. La pregunta de Pedro tiene su importancia: ¿cuántas veces debe perdonar al hermano en caso de recibir una ofensa de él? Los judíos establecían tres o cuatro veces, Pedro habla de siete



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

veces, lo que lo hace extremadamente generoso en su disponibilidad inicial. La respuesta de Jesús abre el horizonte a mucho más: setenta veces siete, es decir, siempre. Todo lo contrario, y por ello, veladamente se quiere contrarrestar la actitud de Lámeq que reclamaba para sí una venganza setenta veces siete (cfr. Gn. 4, 23ss). En la respuesta de Jesús encontramos una actitud totalmente distinta, única, nueva: el hombre debe cambiar la atención sobre sí mismo y la reivindicación de sus propios derechos, a un amor gratuito al prójimo. Ahí encontrará la semejanza original con Dios, su Creador, una vez convertido, haciéndose el hombre perfecto, santo, misericordioso como su Padre es perfecto (cfr. Mt. 5,43-48; Col. 2, 13-15; Sant. 2, 13), misericordioso sin medida ni cálculo alguno. Jesús propone la parábola del siervo inicuo o sin entrañas; descubrimos dos actitudes frente al deudor: el perdonar la deuda, es decir, la misericordia hasta perder uno mismo, y la otra, la de no perdonar, ser duro y aniquilar al otro a favor de los propios intereses, no perder (vv. 24. 27; 28-30). La parábola está pensada en clave escatológica: mirando al Juicio final. Encontramos a este siervo que pide plazo para pagar, que obtiene de su amo, no sólo el aplazamiento sino que la condonación de toda la deuda; pero el mismo siervo no obró con la misma misericordia con su prójimo, otro siervo como él, al cobrarle una cantidad ínfima. Su actitud lo condena. En la oración del cristiano, el Padre nuestro, decimos repetidamente que perdonamos para ser perdonados (cfr. 1Jn. 4, 19-20).

- “Siervo malvado, yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías hacer tú compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?” (Mt.18, 32).

La herida que dejó en el hombre el pecado hace imposible perdonar por sí sólo, de ahí que Jesús se hace perdón del Padre, para toda la humanidad, clavando la Cruz, el protocolo que nos condenaba a pagar nuestra deuda, para derramar en el espíritu del creyente la capacidad de perdonar, por medio de su Espíritu Santo de Amor divino. Cuando el hombre de fe comprende que ha sido creado para amar, y ha experimentado este verdadero amor, porque ha sido pensado por el Padre en esa dimensión, y redimido del pecado y de la muerte por el amor de Cristo, y con la fuerza de su Espíritu, es introducido en la misma dinámica de conocimiento y



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

comunidad trinitaria, salvación, o sea, colaborador, apóstol de la palabra y de la reconciliación, entonces el ser perdonado y perdonar, se integran a la vida de fe, y la mirada se ilumina para descubrir, en el Señor Jesús a los hombres como hermanos. Es el ejercicio del amor, el oficio de amar. El amor tiene de propio el expandirse, retenerlo para sí se puede convertir en egoísmo, de ahí la necesidad de comunicarlo a los demás. No perdonar o cerrarse a la posibilidad de recibir el perdón de Dios o del hermano, abre un abismo de incoherencia entre la fe que se profesa y la actitud que se manifiesta, lo que hace que se convierte en un óbice para los no creyentes y creyentes. No perdonar o guardar rencor puede causar escándalo cuando se sabe de un cristiano, lo que hace que el acercarse a Cristo, si no mejora las relaciones con el prójimo, no será auténtico, porque debe llegar a las raíces de nuestro interior ese encuentro salvador, para que ser transformado redunde en bien de nuestro prójimo más cercano: familia, compañeros de actividades laborales, vecinos, parroquia, etc. Las faltas de reconciliación, de perdón, de diálogo son el fruto de las heridas que deja el pecado de discordia, odio, maldad, envidia y las reacciones frente a las personas que han hecho daño, causado dolor, solo las sana el amor de Jesucristo Crucificado, que murió perdonando a sus enemigos (cfr. Lc. 23,34). Sano es recordar los pecados cometidos, pero más provechoso es, tener en cuenta las veces en que nos hemos humillado para pedir perdón y hemos recibido la reconciliación de Dios. Nuestro egoísmo exige, en cambio, reparación cuando es ofendido, con lo cual nos olvidamos de Jesucristo, el Señor y Redentor; sólo la noticia amorosa de la fe, nos presenta el sacrificio de Cristo en la Cruz, con la fuerza para destronar de nuestro corazón el egoísmo, y poner en su lugar el amor del Corazón compasivo y misericordioso de Jesús. Es en la Eucaristía donde el Espíritu Santo, no sólo transforma las especies sacramentales en el Cuerpo y Sangre preciosa de Cristo, sino que también derrama en nuestros corazones el amor que teje la unidad eclesial.

b.- La Palabra me ilumina. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo, y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos. Te escuchamos.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

- “¿Cuántas veces tengo que perdonar... al hermano?” (v. 21). Si bien los fariseos habían establecido un límite al perdón de las ofensas, ¿cuántas veces perdonas tú?

- “No te digo siete veces, sino hasta setenta veces siete” (v.22). Me dice que Jesús, es el perdón del Padre para la humanidad, manifestado en su amor hecho cruz y resurrección.

- “Movido a compasión le perdonó la deuda” (v.27). La misericordia del Padre, la encuentro sólo en la Iglesia, a ella confiada en el Sacramento de la Reconciliación, por el propio Jesús.

- Otros testimonios...

c.- La Palabra se convierte en oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo a palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “No te digo hasta setenta veces...” (v.22). Señor Jesús que no ponga límites al perdón al hermano, te lo pido Señor.

- “Eso hará el Padre si no perdonáis de corazón” (v.35). Señor Jesús, quiero perdonar como tú me perdonas, te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- La Palabra nos acompaña. Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

- Me comprometo a perdonar como soy perdonado por el Padre de los Cielos.

5.- Lectura mística que hace S. Teresa del Niño Jesús de este pasaje evangélico: S. Teresa con una parábola a la confianza en el amor previsor de Dios que la libró de grandes pecados, invita a amarle con locura. “Pero voy a hacer otra suposición. El padre, sabiendo que en el camino de su hijo hay una piedra, se apresura a ir antes que él y la retira (sin que nadie lo vea). Ciertamente que el hijo, objeto de la ternura previsor de su padre, si DESCONOCE la desgracia de que su



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

padre lo ha librado, no le manifestará su gratitud y le amará menos que si lo hubiese curado... Pero si llega a saber el peligro del que acaba de librarse, ¿no lo amará todavía mucho más? Pues bien, yo soy esa hija, objeto del amor previsor de un Padre que no ha enviado a su Verbo a rescatar a los justos sino a los pecadores. Él quiere que yo le ame porque me ha perdonado, no mucho, sino todo. No ha esperado a que yo le ame mucho, como santa María Magdalena, sino que ha querido que YO SEPA hasta qué punto él me ha amado a mí, con un amor de admirable prevención, para que ahora yo le ame a él ¡con locura...!” (Historia de un alma Ms. A 39r).

6.- Adoración y Alabanza: Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por el perdón de nuestras ingratitudes, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por darnos la capacidad de perdonar al prójimo, con el ejemplo de Jesús, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por la Iglesia que nos reconcilia contigo, te alabamos Señor.
- Te alabamos desde todos los que, reconciliados, perdonan de corazón a sus hermanos. Te alabamos Señor.
- **Otras alabanzas...**

7.- Preces por la Iglesia y la sociedad: R.- Vivir de amor es alcanzar perdón.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia, para que muestre el verdadero rostro de Dios al mundo, sea ejemplo de perdón incondicional, fuente de paz y reconciliación para los hombres. R.-
- Te pedimos Padre, por los gobiernos de los pueblos e instituciones, para que fomenten el diálogo, haciendo posible unas relaciones más fraternas y justas entre los pueblos. R.-



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

- Te pedimos Padre, para que, suscites personas, grupos que apuesten en favor del perdón y de la reconciliación, para lograr una convivencia positiva y constructiva, que acoge a cada persona, a pesar de las diferencias. R.-

- Te pedimos Padre, por todas las personas que sufren, los enfermos, por los que viven sin sentido, para que personas generosas alivien sus dolores, les comuniquen esperanza, ilusión y ganas de vivir. R.-

- Te lo pedimos Señor, por esta comunidad, para que seamos constructores y transmisores de paz, creadores de armonía y convivencia fraterna en nuestras familias, trabajos, espacios de convivencia social. R.-

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abridos contemplando” (S. Juan de la Cruz).